HISTORIA MAGNÁNIMA DE CENTCELLES

Lluís Papiol Molné

Referente a los trabajos de investigación que se realizaron durante largos años, en el estudio de las escenas de los mosaicos de la cúpula de Centcelles, todavía hoy no se ha llegado a la conclusión, si el personaje central del grupo de los cazadores en reposo, pertenece al Emperador Constantino, también se hacía referencia, que los cuatro personajes entronizados en las cátedras, con fondo dorado y entre las estaciones del año, también se correspondían con dicho Emperador Constantino.

PRIMERA INTERPRETACIÓN

Como que las composiciones de los tronos son más grandes y más altas que las de las estaciones del año, y como los del medallón del Zénit, están también decorados con fondo dorado, debemos suponer que las escenas se desarrollan en regiones celestes.

Los personajes sentados en los tronos en las regiones celestes, que realizan actos solemnes, llevan vestidos cuyos colores, en parte, estaban reservados al emperador, mientras otros participantes le tributaban honores con las manos cubiertas, habrá que preguntarse si no están aquí representadas personas imperiales. Al parecer no se trata de escenas cristianas. Mientras los emperadores romanos eran colocados después de su muerte entre los dioses, no se prohibió a los emperadores cristianos recibir honores después de muertos. Ya Eusebio nos refiere como los romanos después de la muerte de Constantino el Grande, erigieron una estatua para poder honrarlo después de muerto igual que en vida; pintaron la imagen del cielo y colocaron el emperador sobre la bóveda celeste como descanso tranquilo en las regiones etéreas. Esta tradición, según la cual el emperador es llamado después de un justo y buen gobierno a seguir reinando con Dios después de su muerte, permaneció viva en Bizancio durante mucho tiempo.

Este argumento, primeramente resultó muy satisfactorio. Pero así que se iba investigando y sacando copias de las escenas de los personajes entronizados, la cosa ya no parecía tan clara y cada vez se fue complicando el parecido de las caras de los personajes imperiales.

SEGUNDA INTERPRETACIÓN

Las escenas del trono, nos dan la posibilidad de reconocer si fueron concebidos como una misma persona, o como cuatro emperadores diferentes, ya que los rostros del retrato de los entronizados, lado Norte y el lector, lado Oeste, la composición de la cara del primero es más ancha y redondeada que la del segundo. Además se puede añadir otra observación; por la posición de los tronos solamente hay uno, el del entronizado, eje Norte, que permite que la cabeza de su ocupante esta dibujada en el centro virtual del cuadro. Los otros entronizados están desplazados hacia la izquierda dentro de las mismas representaciones, evocando una menor dignidad según la antigua valoración. Se supone de esta misma manera que los emperadores de Centcelles son individuos diferentes, además se intuye una diferencia jerárquica conforme a las secuencias Norte-Sur-Este-Oeste.

Bajo el mandato de Constantino el Grande, también participaron en el poder, del 324 al 326, sus hijos Grispo, Constantino II y Constancio II y del año 333 al 335 los dos últimos más Constante.

De las escenas de los cuatro entronizados, después de reflexionar sobre los diferente argumentos que se han interpretado, durante largos años, hoy también se podría agregar otra nueva hipótesis, que podría corresponder a escenas de un poder fáctico.

Escena Norte. Envestidura

El personaje entronizado, es investido por miembros Pretorianos y de la burocracia imperial, que lo guían y quieren que sea él quien continúe dirigiendo su política y al pueblo.

Escena Oeste. El gobierno

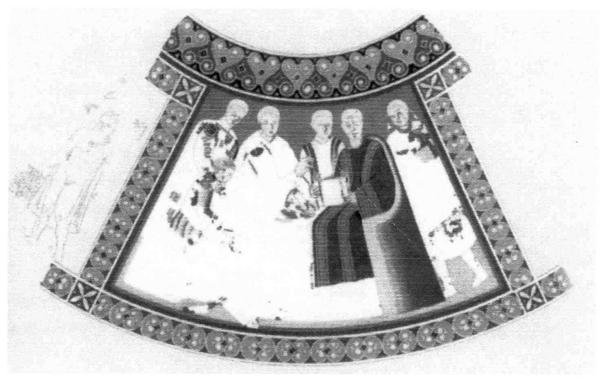
El personaje entronizado, sostiene un pergamino entre sus manos, puede ser el jefe político, aquí firmó la constitución; por detrás tiene unas figuras que lo respaldan, el gobierno, los senadores y los jueces, sosteniendo unos rollos de papel, las leyes; y a la derecha del lector, se ve a un niño, que a su lado, lo acompaña un personaje que está un poco inclinado, señalando con su dedo al personaje entronizado y al mismo tiempo, al pergamino, parece que le está diciendo: de aquí en adelante, los jóvenes tendréis que obedecer las leyes dictadas por nosotros.

Escena Sur. Exaltación

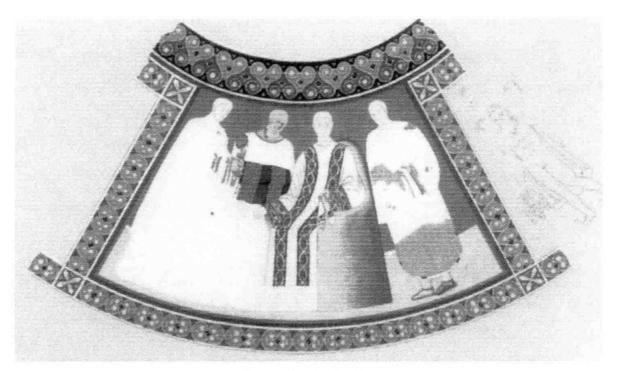
El personaje entronizado, lleva la vestidura blanca con dalmática; en la mano izquierda un manípulo; a su derecha se ve parte de una figura que lleva una tela de color azul, podría ser un miembro de la guardia imperial; al lado izquierdo, se ve una figura que conserva en la mano izquierda otro manípulo y lleva los zapatos de color rojo, típicos de cortesanos eclesiásticos.



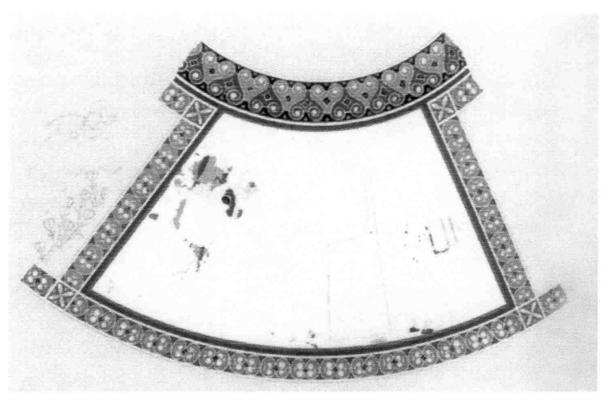
Escena Norte: Investidura



Escena Oeste: El gobierno



Escena Sur: Exaltación



Escena Este: Acto Castrense

Escena Este

La escena está muy destruida, no pudiendo contemplar ningún motivo representativo, pero seguramente pertenece al poder Castrense. Por detrás del personaje entronizado, estarían representados los generales de las legiones romanas, con espada y lanza. A la derecha, se ven restos de la figura de un hombre que está arrodillado, como pidiendo clemencia.

Este fue un periodo muy determinado, que se vio afectado por la profunda transformación, que había provocado el reconocimiento del cristianismo por parte de Constantino el Grande (306-337).

DISPOSICIÓN RELEVANTE

De estas cuatro escenas de las cátedras, con el personaje entronizado, se sacaron copias con un papel transparente plastificado, se cuadriculó toda la bóveda y después se siguió con toda la cúpula, se calcaron todas las teselas y los lechos que quedaban en el mortero. Esto sirvió para poder completar con más facilidad las representaciones de las escenas. Después de calcar todo el mosaico, se pintó cada tesela, con el mismo color que le correspondía. Se necesitaron muchos lápices de colores para hacer las combinaciones. El trabajo era muy penoso, porque la postura que teníamos en lo alto de la bóveda, nos causaba bastante dolor en las cervicales y también en los brazos.

El conjunto de las figuras son de raza latina, de proporciones bastante robustas, no son muy altas y de cuello ancho. El peinado es pelo corto y redondel sobre la frente. Existe variedad fisionómica en las caras de las figuras. Los artistas cuando ejecutaban los dibujos de las cabezas de las figuras, siempre buscaban un rostro diferente y que estuviera cerca para poder mirar y comprobar el dibujo de su trabajo. Se supone que los albañiles y técnicos fueron los primeros en prestarse como modelos.

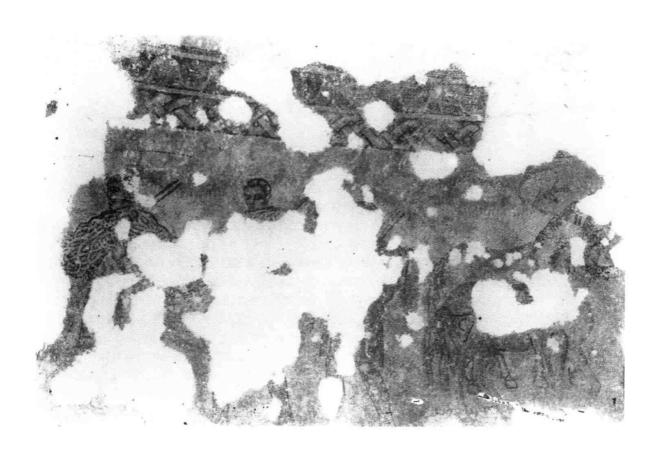
En el año 1957, empecé a trabajar en Centcelles en la restauración del mosaico y en las excavaciones arqueológicas. Pasaron por mis manos todas las teselas del mosaico, en la limpieza, consolidación y restauración de toda la cúpula. Solamente las teselas de pasta de vidrio, que se encuentran en las partes más significativas, forman un total de 113 colores diferentes, algunas están veteadas y otras contienen lámina de oro.

Pasaba mucho tiempo solo realizando mi tarea de restauración sentado encima del andamio, en lo más alto de la bóveda contemplaba y tocaba impresionado toda la gama de colores, cenefas, ornamentos, los rostros y las vestiduras de los personajes. Era impresionante ver las figuras tan cerca, con sus miradas penetrantes. Los jinetes y cazadores, los veía por debajo, miraban con una expresión saludable, de agradecimiento, querían decirme: Aquí, aquí!, se referían y señalando con el dedo al personaje del eje central, del grupo de los cazadores, aquí está la clave, él es nuestro Emperador.

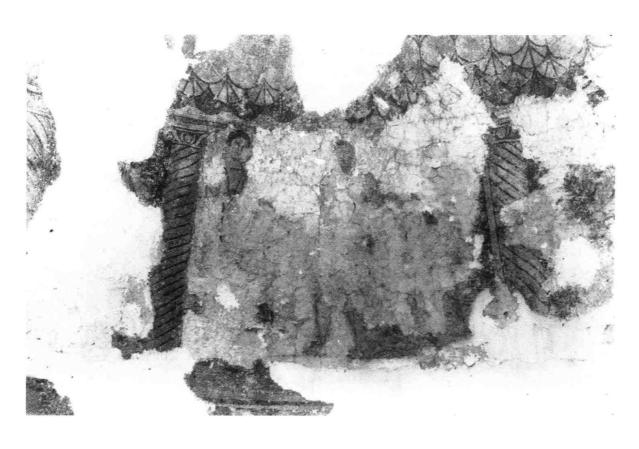
Quizás habrá que buscar en lo espiritual del subconsciente, para poder llegar a una conclusión final de todas estas opiniones: Yo recuerdo al profesor Schlunk, cuando venía a Centcelles y se subía al andamio, que se encontraba encima del piso superior, muy cerca de los mosaicos, se pasaba muchas horas contemplando, tocando y anotando todos los detalles de los mosaicos y sus escenas. Cuando se cansaba, se bajaba del andamio y se sentaba en una silla, en medio del piso, contemplaba todas las escenas.



Durante los trabajos de la limpieza de la cúpula



Fotos de los mosaicos de Centcelles en 1920



con un gran silencio, solamente se escuchaba el ruido de la cerilla, cuando encendía el cigarrillo (fumaba mucho), al cabo de un rato, giraba la silla hacia otra dirección y seguía escribiendo. Algunas veces me llamaba: –Luis, yo dejaba el trabajo que estaba realizando de restauración, y decía: –dígame señor Profesor; esta vez me miró fijamente y me dijo: –Luis usted es el alma de Centcelles.

Cuando dibujamos a lápiz la estructura geométrica del perímetro circular de los ornamentos y las líneas verticales de las columnas de los cuadros bíblicos y de las escenas de las cuatro estaciones y cátedras, pusimos un clavo de acero en el centro de la bóveda, atamos un alambre con un lápiz y de esta manera ya teníamos construido el compás, solamente teníamos que mover el andamio para juntar las líneas separatorias.

Cuando ya tuvimos toda la estructura marcada a lápiz, se buscó a un pintor para realizar los trabajos de pintura, vino un pintor acuarelista, pero no dio resultado porque el quería completar las escenas a su manera y el resultado era una falsificación. Le dije al Dr. Hauschild, que no se preocupara, porque pronto tendría la solución. Al día siguiente vino a Centcelles el pintor de Constantí, Ismael Plana que entendía y estaba acostumbrado a la mezcla de colores en pintura plástica, y las explicaciones que se le dieron sobre los diferentes colores que se quería completar los huecos de donde faltaba el mosaico, el resultado fue satisfactorio y podemos decir que el Sr. Plana, es el realizador de la pintura de la cúpula de Centcelles.

Se acuerdan ustedes, que durante un largo tiempo se venían realizando grabaciones con cintas magnetofónicas en castillos, cuevas, sepulturas, etc., que decían que gravaban las voces de los espíritus del más allá? En esta época ya se habían terminado los trabajos arqueológicos y de restauración, y mi trabajo consistía en vigilante, conservador y en atender a todas las visitas que vinieran a Centcelles, que eran muchas, les daba todas mis expertas explicaciones como guía.

Un día se presentaron tres individuos, como es lógico primero visitaron y se interesaron por todo el monumento, pero cuando llegamos a la cripta, uno le dijo al más listo, mira mago: éste es el sitio más idóneo para realizar las grabaciones; les dije que ya podrían montar el tinglado de las grabaciones, pero no, podía hacerse en pleno día, tenía que ser por la noche a las doce en punto. Quedamos en que el próximo viernes, me recogerían en mi casa de Constantí. En el chalet de enfrente del monumento, vivía una joven familia, le expliqué al hombre de la casa lo sucedido con las grabaciones que querían realizar, le di la llave de recambio de la entrada del Mausoleo y le dije: cuando veas las luces de un coche que baja por el camino, rápidamente coge la linterna, cierra la puerta y te metes dentro de la sub-cripta, y cuando escuches las últimas palabras del mago, harás una voz muy flojita, que apenas se oiga, y al mismo tiempo, saca el brazo por el agujero y tira suave del pantalón, del primero que encuentres.

Pusieron una grabadora en el rellano de la bajada de la escalera, (al lado de un esqueleto, que era de la época de la iglesia, hoy no existe), la otra grabadora delante de la entrada de la cripta y la tercera en medio del piso de la cripta. Cuando el reloj marcara las doce, yo tenía que desenchufar el portátil y así quedaría todo a oscuras. Me puse en la esquina de la cámara y al recibir la indicación del mago apagué la luz, y seguidamente el mago pronunció unas palabras alegóricas al espíritu del Emperador: Quién eres, como te llamas, etc., espíritu habla en la cinta grabadora; al terminar su plática, el que estaba debajo de la cripta, hizo correctamente su papel de espíritu. Quien haya visto a aquellos tres individuos correr, dándose golpes en las paredes para encontrar la puerta de salida, se oían ruidos metálicos, eran las grabadoras, un golpe en la puerta y lo más emocio-



Sala quadrilobulada antes de su restauración final

nante fue cuando los neumáticos de las ruedas del dos caballos, chirreaban que parecía el arranque de un gran premio automovilista. Lo que más me fastidió, fue que después tuve que subir andando en la oscuridad de la noche.

ÉPOCAS MEMORABLES

La villa de Centcelles, a partir del siglo II hasta el siglo III d.J.C., es cuando tiene el mayor empuje constructivo y también agrícola. Formaba parte de un conjunto de villas o grandes masías romanas, que estaban muy cerca una de las otras. Esta villa de Centcelles también estaba motivada por la producción agrícola. Una vez elaborado el trigo, vino y aceite que se producía en sus tierras, lo entregaban a la ciudad de Tarraco para su consumo, y el producto sobrante lo exportaban al Imperio. Pero en el año 257 viene la invasión de los Francos y muchos pueblos son devastados y se inicia un desequilibrio que repercutirá en la vida de los campesinos.

La situación geográfica y climática de la villa de Centcelles era muy interesante, se encontraba muy cerca de Tarraco, tenía el agua muy cerca, en el río Tulcis y un agradable clima.

En el siglo IV, época de Constantino el Grande, se construye encima de los muros devastados por los Francos, una quinta de recreo con sus termas y un gran edificio circular con cúpula, que les servirá de palacio y junto a él, una sala cuadrilobulada para las recepciones. Pero son tiempos difíciles porque las invasiones Germánicas están al llegar, pero les dio tiempo para elaborar todo el edificio circular con cúpula.

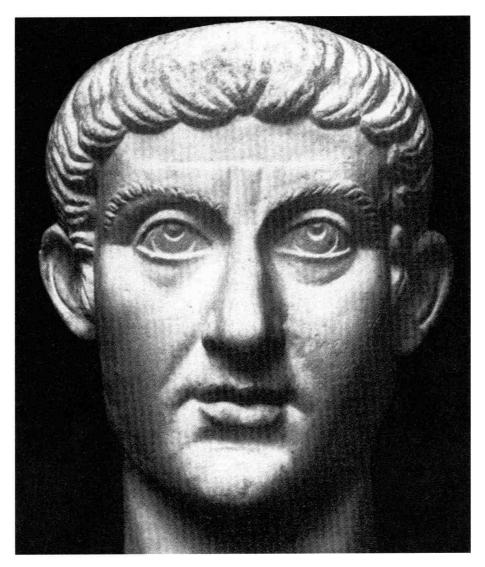
En uno de los viajes que hacía Constante, hijo del Emperador Constantino, hacia la Tarraconensis, le preparan una emboscada en Elna, sur de Francia y es asesinado.

Enterados sus amigos de tan fatal suceso, enseguida se lo llevan a Centcelles para enterrarlo. Como corresponde a un miembro Imperial, el sitio más honorífico para depositar el sarcófago, es construir una cripta en el subsuelo de la sala circular con cúpula de mosaico.

A partir de este momento, Centcelles deja de funcionar como centro de reuniones y celebraciones, pierde todas las ilusiones constructivas y al mismo tiempo, empieza a notarse en el ambiente una presión devastadora.

A primeros del siglo V la Tarraconensis sufrió una extraordinaria mutación con la llegada de Vándalos y Alanos, las llamadas invasiones germánicas. Las pocas familias que quedaban en la villa de Centcelles, se resguardaban de los invasores con muchas dificultades, consiguiendo mantener en pié las pocas viviendas que quedaban.

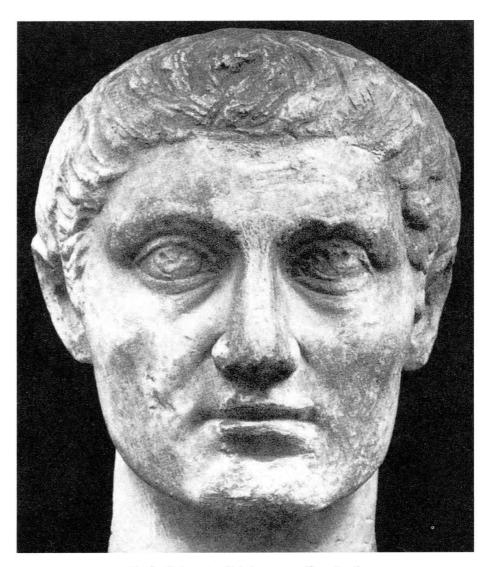
Fueron tiempos muy difíciles, los campos se abandonaban y estas familias no disponían de recursos económicos, pero en el aspecto cultural, poseían la sabiduría que les habían transmitido sus superiores Imperiales. Solamente levantando la mirada hacia arriba, contemplaban el majestuoso mosaico de la cúpula, leían toda la escritura que estaba grabada en la cornisa de mármol, y lo que más les impresionaba era la majestuosa mirada del Emperador Constantino, mirada de respeto y al mismo tiempo de satisfacción. Su mirada todo lo ve, por cualquier lado que te dirijas, siempre te mira. Estas humildes familias contemplaban su vestidura, majestuosa, ornamental y entre las manos del personaje del grupo de los cazadores, un pergamino en el que se leía: Constantinus Imperator.



A: New York, Metropolitan Museum of Art. Constantí



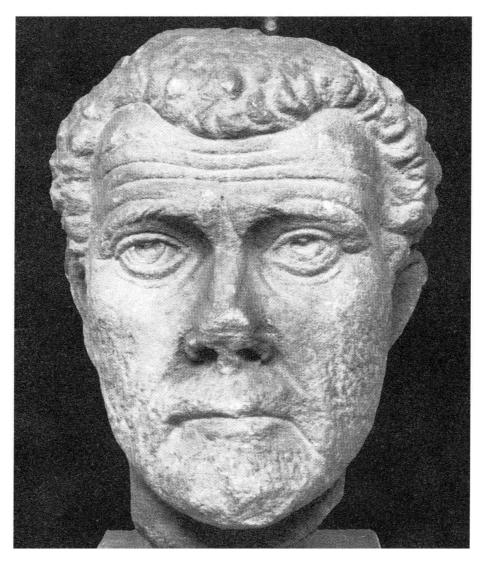




B: Grottaferrata, Abteimuseum. Constantí



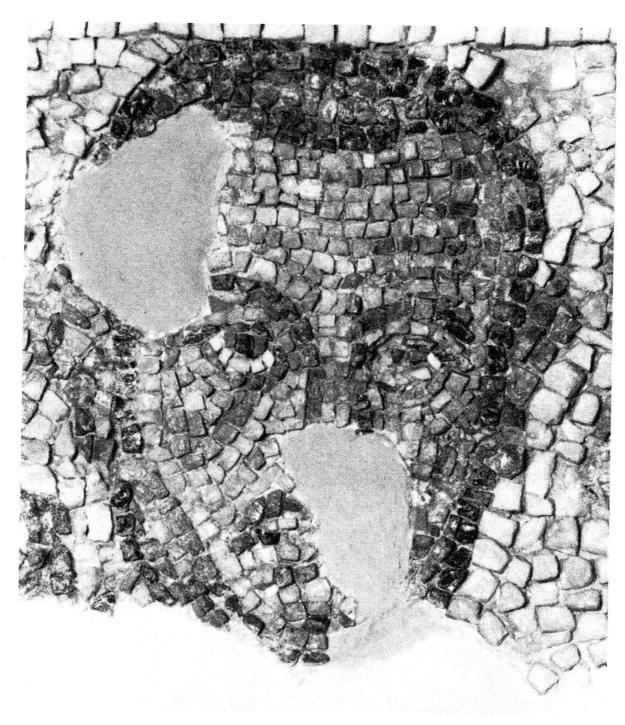




C: Aquilea, Museo arqueológico. Retrato Cabeza







Señor de la cacería

REFORMA ECLESIÁSTICA

Va transcurriendo el tiempo, se va saliendo de la época visigoda, y vienen a Centcelles unas gentes que ya profesaban el cristianismo. Algunas son clericales, ven que dentro del edificio la cúpula tiene mosaicos y por debajo la cornisa de mármol, se dan cuenta que la cornisa tiene grabada toda la epigrafía, que explica todas las representaciones existentes en los recuadros con mosaico y pinturas.

Pero aquí, ya tienen un magnífico edificio circular para construir su iglesia:

-vosotros, mirar, aquí tenemos muchas escenas paganas que no se corresponden con nuestras representaciones bíblicas, deprisa los albañiles, cubrir con yeso todo el mosaico, tiene que desaparecer de nuestra vista;

 pero señor, el yeso no se adiere en lo alto de la cúpula y resbala por la finura que tiene el mosaico

-no importa, hacer unas ranuras en el mosaico, así penetrará mejor el yeso

-vosotros, desenganchar la cornisa de mármol que está sujeta con grandes clavos y que se la lleven al horno para fabricar cal

-vosotros ya veis que estos cuatro medallones que se encuentran en las bóvedas de los cuatro nichos con mosaico, están muy cerca en altura de nuestra vista, hacer lo mismo que en la cúpula, cubrirlo también con yeso; bien, ya tenemos tapado con una capa de unos diez centímetros de yeso, todo el edificio con cúpula. (Seguramente no se dio cuenta que los cuatro medallones pertenecían a los cuatro Evangelistas, que lástima!).

-mirar, si vosotros los albañiles, el tejado de la bóveda es una media esfera, esto me recuerda a los monumentos religiosos de oriente, ya podéis construir encima un octágono, con un pequeño campanario para sujetar la campana

-señor la cadena para tirar de la campana, la dejamos colgando por fuera de la fachada

-no hombre, no, haced un agujero por dentro y la cadena que atraviese la bóveda de la cúpula, así tocaremos la campana por dentro (todavía hoy, si se entra en el pequeño campanario, se ve el agujero con los roces de la cadena y la campana)

-esta gran loza de mármol que está en parte pulida, colocarla a la derecha de la entrada y haced un rebaje rectangular que nos servirá para el agua bendita

-la sacristía la pondremos en el edificio del lado este de la iglesia, ya podéis hacer una abertura en el nicho de la derecha de la entrada

-señor este muro tiene un espesor de más de dos metros

-con picos y los martillos muy pronto lo realizaréis

-cerrad con un muro el ábside este de la sala cuadrilobulada, así la iglesia quedará totalmente cerrada

-señor, por el camino vienen unos monjes con un carruaje, dicen que vienen a buscar el sarcófago para llevarlo a su monasterio

-de acuerdo, sacadlo de la cripta como podáis y que se lo lleven; -aquí, enfrente de la entrada, junto a la pared norte, construid un altar con piedra y cal, éste será el sitio de honor para colocar a San Bartolomé

-alrededor del edificio, construid un banco con piedra, para que podamos sentarnos -y así, prácticamente, ya tenemos terminada la iglesia.

Centcelles en el siglo IX, era considerada de importancia por la religión de actualidad o tradicional, estaba regida por unos monjes y acompañada por unas familias nativas, que todavía conservaban su espíritu tradicional. Estas familias sabían perfectamente que debajo del yeso de la iglesia existía un mosaico Imperial.

EXODO MEDIEVAL

A principios del siglo XII, época de la reconquista, vienen del sur de Francia unas familias que se quedan a vivir en Centcelles, ya que las investigaciones arqueológicas nos dieron gran cantidad de muros construidos sin argamasa y mucha cerámica gris, que se fabricaba en el Rosellón. Estas familias, así que iban haciendo la reconquista, traían con ellos todos sus utensilios domésticos. Todas estas gentes que se juntaron en el poblado de Centcelles, veneraban a San Bartolomé ya que posteriormente se conoce al conjunto arquitectónico, por la "Ermita de Sant Bertomeu".

Al juntarse estas dos culturas, se fracturó la convivencia social que se ejercía anteriormente a la llegada de los inmigrantes del sur de Francia, porque la presión social que ejercían los recién llegados, era completamente opuesta a las familias nativas. Y por disputas que tenían con los recién llegados, estas cuantas familias, que todavía conservan en sus mentes los hechos acaecidos durante la época Imperial, a mitad del siglo XII, se separan y empiezan a construir las primeras casas del nuevo pueblo, dándole el nombre de Constantí, ya que vienen de Centcelles y conocían toda su historia y quieren darle el nombre del Emperador fundador del Mausoleo de Centcelles.

OPINIÓN

Ya hace bastantes años que se están realizando expolios arqueológicos, en pirámides, templos, tumbas, etc., prácticamente en todo lo que pertenece al arte antiguo, incluso se desmontó algún claustro y también una iglesia románica, para llevárselo muy lejos. Normalmente estas piezas originales, después de pasar por diferentes manos, casi siempre acaban en alguno de los museos más importantes del mundo. Este es el caso de los bustos y cabezas de mármol de los emperadores romanos, ya que siempre han sido unas piezas muy apreciadas.

Pero hoy nosotros los constantinenses, tenemos que felicitarnos porque gracias a estos coleccionistas se han recuperado tres cabezas de mármol originales, dos pertenecen al Emperador Constantino y la tercera cabeza pertenece a un personaje de unas características muy particulares. Ahora, podemos contemplar el rostro del hombre que nos da el nombre a nuestro pueblo. Una se encuentra en New York Metropolitan Museum of Art (foto A); y la segunda se encuentra en Grottaferrata, Abteimuseum (foto B); y pertenecen al Emperador Constantino I el Grande. Caius Flavius Valerias Aurelios Constantinus nació en Naissa, en la Dardania (hoy Servia), el año 280 y murió en Nicomedia el 337. Hijo de Constancio I Cloro y de Helena. A la muerte de su padre el año 306, fue elegido Cesar ese mismo día por sus ejércitos. Galerio no quiso oponerse francamente al hecho, ni admitirlo del todo y le nombró emperador. Al llegar al trono, Constantino, se casó con Faustina, hija de Maximiliano Hércules. Quiso ser dueño único del imperio y mandó condenar a su suegro e intentó deshacerse del

cuñado, que había sido nombrado Augusto, por unanimidad del Senado, pueblo y guardia pretoriana.

Después de diversas campañas en las Galias y Hispania, se fue a Itálica y se juntó con Licinio, contra el Emperador Megancio el cual fue vencido a las puertas de Roma el año 312.

En el año 313 Constantí y Licinio proclamaron el edicto de Milán, que favoreció a los adeptos de la nueva religión cristiana, y un año más tarde Licinio fue condenado a muerte y Constantino quedó dueño absoluto del Imperio.

Del 324 al 330, se dedicó a edificar su ciudad encima de la antigua Bizancio. La nombró Constantinopla y en el 330 estableció el Imperio. Constantino siguió la política de Diocleciano de consolidar el Imperio y adaptarlo a las exigencias del absolutismo.

La figura de Constantino toma un particular relieve en el campo religioso. Acepta el cristianismo, pero al mismo tiempo conserva el título pagano del Pontifex Maximus y no fue bautizado hasta el final de su vida.

De la actividad cristiana de Constantino, cabe destacar la convocatoria del Concilio I de Nicea (325), contra el Arrianismo y por un acto de adhesión al cristianismo, hizo colocar en su estandarte el monograma de Cristo.

Fue bautizado por el obispo de Nicomédia, cuando se encontraba enfermo, preparándose para guerrear el Rey de Persia. Murió el 22 de mayo del 337, siendo honrado por duplicado, el Senado lo hizo entre las divinidades y la Iglesia lo hizo santo.

Constantino I el Grande, tuvo por hijos a Grispo de su primera esposa Minerva. La emperatriz Fausta le dio: Constantino, Constancio y Constante.

La tercera cabeza de mármol (foto C) se encuentra en Aquilea, Museo Archeológico. Es un retrato sin identificar, pero la característica de su semblante inclina a pensar que quizás sea Constante. Flavius Julius Constans nació hacia el 320 y murió en Elna (Pirineo Oriental), tercer hijo del Emperador Constantino el Grande y de Fausta. Emperador desde el 337 hasta el 350. Compartió el poder con sus hermanos Constantino II y Constancio II.

Recibió como herencia (338) Itália Ilirica, África y Mecedonia. En el año 340 fue atacado por su hermano mayor, Constantino II pero fue vencido y muerto; de este modo Constante se convirtió en el único dueño de Occidente, le valió hacerse con Britania, las Galias y Hispania.

En el 350, sin embargo, cuando se encontraba en una expedición de caza en la Galia, recibió la noticia de que un hombre bárbaro de su ejército, llamado Megancio, se había revelado en Augustodunum (Autun) y que las legiones se habían unido a la revuelta. Constante, después de esto huyó hacia Tarraco, a pesar de ello, la caballería de Megancio lo alcanzó y le dio muerte en Elna al pie de los Pirineos, el día 18 de enero del año 350.

No dejó descendencia. Hombre vicioso, deshonró su memoria con una vida de crápula y disolución, sin embargo en las luchas religiosas, ocurridas durante su reinado, combatió al arianismo y restableció a san Atanasio en el patriarcado de Alejandría.

* * *

El profesor Helmut Schlunk en su Informe preliminar (1962) decía: Sólo la determinación de la cabeza del señor de la cacería, en la que podemos reconocer al personaje para el cual se erigió el mausoleo, podría garantizar la interpretación. ¿Será factible identificar esta cabeza, característica por la mirada elevada al cielo y las profundas arrugas en la frente, con el retrato de un emperador? Nosotros pensamos en Constante († 350).

CONCLUSIÓN

En los mosaicos de la cúpula de Centcelles, tenemos uno de los más importantes monumentos de la época paleocristiana. Escenas monumentales del Antiguo y Nuevo Testamento, tales como las que adornan las grandes iglesias del Emperador Constantino. Pero, sobre todo, la cúpula de mosaico, nos proporciona la sucesión de escenas propias de un mausoleo, para uno de los grandes personajes imperiales, en el que escenas profanas y cristianas se unen en armonioso conjunto, ofreciendo un testimonio único en los que la religión del Estado romano y el Cristianismo recién llegado al poder coexisten y gozan de análogo prestigio.